



Nicholas Stern, a la entrada de la Universidad Pompeu Fabra donde se celebró la pasada semana el congreso European Economic Association. / SANTIAGO COLLINO

NICHOLAS STERN Ex primer economista en jefe del Banco Mundial Creador del 'Informe Stern', primer estudio en sostenibilidad realizado por un economista, defiende la tesis de «quien contamina paga» y de imponer impuestos a las empresas irresponsables

«El cambio climático puede traer otra crisis en diez años»

LUIS GARRIDO / Barcelona

Tras una dilatada carrera como economista de prestigio, que le llevó a liderar los departamentos de estudio del Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo y, posteriormente, el Banco Mundial, Nicholas Stern fue el primer experto en economía al que se le encargó un estudio gubernamental para analizar el impacto del cambio climático en lugar de a un científico.

Esta semana estuvo en Barcelona como ponente del congreso anual European Economic Association, organizado por la Graduate School of Economics (GSE). En la tesis de Stern prima la lucha contra el cambio climático y la inversión en eficiencia energética, incluso en crisis.

Pregunta. Con la que está cayendo en todo el mundo, ¿no puede ser mucho pedir que las empresas y los gobiernos aumenten el gasto en sostenibilidad?

Respuesta. Creo que la decisión de no hacer nada durante la crisis y no invertir, a la espera de que pase el temporal, es un argumento totalmente equivocado. Entramos en esta crisis por haber ignorado el riesgo,

por no tomarlo en serio. Y los riesgos que se derivan del cambio climático, que pueden ser los culpables de la siguiente caída de la economía en diez años, son mayores que los de la actual crisis; y los de hoy en día ya son muy serios.

P. ¿Realmente se puede predecir que la siguiente crisis llegaría por no tener en cuenta el medio ambiente?

R. En parte entramos en esta crisis por cómo salimos de la anterior, con la recesión mundial provocada por el estallido de las puntocom, hace unos diez años. Se pensaba que la mejor manera de prevenir una crisis era reaccionar a lo que había ocurrido en la anterior crisis con un rápido crecimiento. Ahora, si no queremos volver a entrar en una recesión así, debemos modelar un modelo de crecimiento sostenible para los próximos diez años, ver la oportunidad que ofrece un desarrollo de la economía que no sea tan rápido, en el que las políticas medioambientales tengan un papel esencial. Son el futuro y no podemos cometer otra vez el mismo error.

P. Para que la ecología prime en la economía, ¿qué debe cambiar?

R. Sustentar el modelo económico en un crecimiento sólido basado en una tecnología moderna en la que prime la eficiencia, los combustibles ecológicos y un menor consumo de los recursos. Por eso no se puede retrasar una inversión urgente en pos de un menor daño al medio ambiente.

P. Pero en muchos casos parece que la ecología no sea una prioridad de la economía.

R. Porque se han de crear políticas sostenibles que muestren el beneficio tangible, como una reducción de gastos real para las empresas. De eso tratan las buenas medidas ecológicas.

El problema es que el mercado tiene un fallo: la gente no ve ante sus ojos el coste del daño que hace aquello que compra. Cuando vas a un restaurante pagas por la comida, la bebida y el servicio. Si viesen el daño que provoca al planeta esa actividad económica preferirían que se tomaran actuaciones en favor del medio ambiente. Y lo mismo pasa con las empresas; no conocen los daños.

P. ¿Cómo pueden entonces las empresas y la economía adaptarse a esta nueva situación?

R. Se ha de ejercer presión sobre el uso de los recursos. Y en esta nueva era de innovación e inversión, de un crecimiento dinámico y sostenible, es imposible que el cambio vaya a pasar porque sí. Se necesitan políticas gubernamentales para asegurar que se paguen impuestos muy altos por las emisiones contaminantes. También han de promover un cambio tecnológico para adaptarse a este nuevo escenario.

P. ¿Son efectivas las medidas que propone el Gobierno español?

R. España, donde la crisis está siendo dura, está viendo que tiene una oportunidad si aplica políticas verdes. Realmente el presidente José Luis Rodríguez Zapatero está poniendo en marcha estrategias que en otros lugares aún no se han planteado. Creo que ya es algo que España empiece a moverse y pensar qué es lo que debe hacer para animar a los empresarios a apostar por la sostenibilidad. Es realmente muy impor-

ante porque España está en un lugar privilegiado de Europa. El futuro para que nuestro continente salga de la crisis pasa en gran medida por el dinamismo de las nuevas tecnologías ecológicas.

P. ¿Qué papel puede tener entonces nuestro país?

R. España tiene un potencial enorme. No sólo está en una posición privilegiada de cara al norte de África, sino que controla gran parte de la energía que se localiza en Latinoamérica gracias a las compañías petroleras y eléctricas que están allí alineadas. Toda Europa tiene que marcarse objetivos, y España es clave al controlar estas empresas. Además de los potentes bancos españoles, que pueden marcar la diferencia.

P. ¿Cómo puede ser importante un banco a favor de la ecología?

R. No sólo es tener edificios efi-

«Se necesitan políticas gubernamentales que aseguren el pago de tasas por contaminar»

«España tiene un gran potencial, controla gran parte de la energía en América»

«Si no queremos otra recesión, debemos crear un modelo de crecimiento sostenible»

cientos, que gasten menos, o intentar consumir el mínimo en transporte. Un banco es, en la mayoría de casos, quien decide si un proyecto sale adelante o no. Los bancos tienen la responsabilidad de apostar por las empresas que respeten el medio ambiente; si favorecen a las que sean más eficientes, animarán al resto.